

S'Agaró, centro musical de la temporada veraniega

Para los aficionados a la música el verano acostumbra a ser un largo período durante el que se ven privados de su pasatiempo favorito, por la falta de locales preparados para la celebración de conciertos, y por la multitud de ruidos totalmente incompatibles con la más sublime de las artes. Nuestra provincia, sin embargo, dispone de un escenario natural incomparable, que gracias a un decidido mecenazgo ha ganado ya tradición de lugar en el que se dan cita los aficionados de la región. Nos referimos, naturalmente, a S'Agaró, cuyos «Festivales» nos dieron ocasión en el pasado verano de deleitarnos con unos maravillosos conciertos, sin más tenue ruido que el del oleaje marino como telón de fondo de la orquesta.

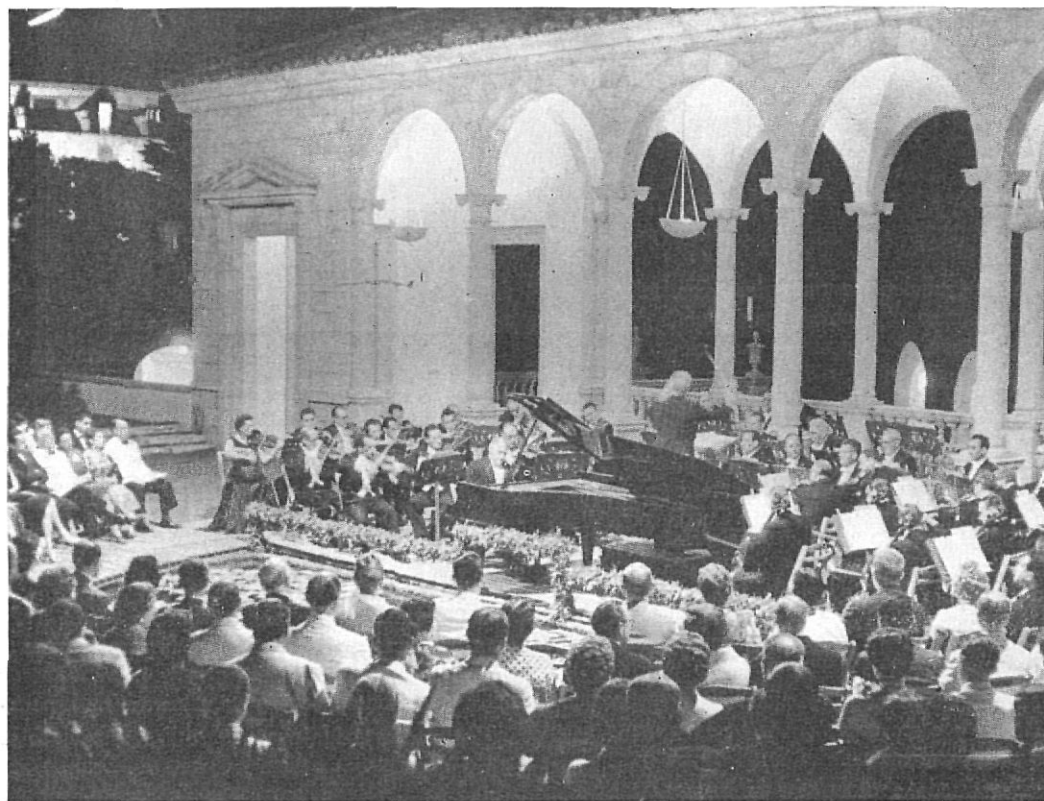
En el primer concierto, celebrado la noche del 25 de julio, actuó la pianista Nadia Gedda Nova, acompañada de la Orquesta Sinfónica de Barcelona, dirigida por el Maestro Vicente Spiteri. El programa estaba formado por obras de Tejaikowsky y Rachmaninoff, en las que la concertista nos demostró que no en vano había obtenido en Moscú el premio que lleva el nombre de aquel compositor. Quizá la íntima compenetración que mostró con los autores interpretados obedeciera a su ascendencia eslava, ayudada por un estudio constante, pero sea como sea, no cabe duda alguna de que Nadia Gedda Nova se nos mostró como una gran intérprete, bien secundada por el conjunto orquestal.

El segundo concierto estuvo a cargo del violinista Alfredo Campoli, acompañado por la misma orquesta, que fué dirigida también por el Maestro Vicente Spiteri. Campoli interpretó la Obertura de «Leonora», de Beethoven, y el Concierto en re mayor de Brahms. Campoli es suficientemente conocido para que tengamos que detallar sus muchas y buenas cualidades musicales, pero, sin embargo, sí queremos hacer resaltar la interpretación que dió al concierto de Brahms. Las ovaciones que recogió el intérprete, y que le obligaron a reaparecer hasta cuatro veces, confirman la veracidad de nuestro aserto.

Cerró el Concierto, y los festivales de este año, la Sinfonía «Nuevo Mundo», de Dvorak, con la que Spiteri consiguió un auténtico triunfo, dándole la justa expresión que requiere una obra de tan distintos matices, en la que se conjugan los motivos típicamente americanos con los tradicionales de la música orquestal.

La Orquesta Sinfónica de Barcelona estuvo a la altura de su bien ganado prestigio, mostrándose más compenetrados con el director en el segundo concierto, circunstancia natural habida cuenta de los pocos ensayos que realizaron conjuntamente. Somos entusiastas partidarios del director fijo, y los conciertos que llevamos oídos nos reafirman cada día más en nuestra opinión.

R.



En el marco singular de S'Agaró los festivales de música son nota destacadísima de la temporada de verano.